

+

**RELACION**  
**DE LA SOLENE ENTRADA HECHA EN FERRARA**  
**a los 13. dias de Nouiembre M. D. XCVIII.**

Por la Serenissima S. Doña Margarita de Austria Reyna de España,  
y del Consistorio publico con todos los aparatos que su S. Y. S. N.  
Clemente Papa VIII. mando hazer y hizo para tal affecto.

*Con particular auiso de la Missa Pontifical que canto su Beatitud. y de las Ceremonias  
de los desposorios que se hizieron en la Iglesia Cathedral de dicha Ciudad Do-  
mingo a los 15. del mesmo con la ceremonia de la Rosa que  
su S. acabada la Missa dio ala Reyna.*

Compuesta por Ioan Paolo Mocante Vno de los Maestros de ceremonias de  
la Capilla de su S. en lengua Italiana, y traducida, e interpretada,  
en lengua Española por el Doctor Andres Catalan  
natural de la Ciudad de Toro.



**CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.**

**EN ROMA,**

**Impressa por Nicolas Mucio. Año M. D. XCVIII.**

**En plaça Capranica.**

RELACION

DE LA SOLEMNE ENTERRADA HECHA EN TERRARA

a los 13 dias de Noviembre M. D. XCVII.

Por la Serenissima S. Doña Margarita de Austria Reyna de España  
y del Conestable publico con todos los señores que la S. M.  
Clemente Papa VII. mando hazer y hizo para tal efecto.

Con el fin de que en la dicha Pontifical que canta el Pontifical y de las ceremonias  
de los dichos señores que se hicieron en la Iglesia Cathedral de dicha Ciudad de  
Terrara a los 13 dias de Noviembre con la ceremonia de la Real que  
se hizo en la dicha Ciudad de Terrara.

Componida por Juan Pablo Mocante Vno de los Maestros de ceremonias de  
la Capilla de la S. en lengua Italiana, y traducida, e interpretada  
en lengua Española por el Doctor Andres Galiano  
natural de la Ciudad de Toro.



CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES

A N. R. O. M. A.

Impreso por Nicolas Murio. Año M. D. XCVII.

En plaza Cap...

# RELACION

*De la entrada solene hecha en Ferrara a los 13. de Nouiembre 1598.  
por la Serenissima Margarita de Austria Reyna de España y del  
Consistorio publico con todos los aparatos hechos de su  
Sanctidad y N. S. Clemente Papa Octauo  
para tal effeçto.*



O se podria decir con quanto deseo la Sanctidad de N. S. CLEMENTE Papa Octauo haya asperado, y con quanta alegria despues haya reciuido en la Ciudad de Ferrara ala Serenissima Reyna Margarita de Austria nueva sposa dela S. R. C. Magestad de Philippo III. Rey de España, pues muchos dias antes que llegase embiò hasta Tierra Tusca a Monseñor Matheuchi Arçobispo de Ragusa y Obispo de Viterbo Perlado Dignissimo y familiar de su Sanctidad a visitarla y encontrarla, y

luego que entendio llegaua cerca de Italia le embiò que saliese a recibirla al Illustriss. y Reuerend. Señor Cardenal Aldobrandino su Sobrino. Y por honrar su venida y reciurla con la mayor honrra que fuese posible no ha perdonado al gasto, ni ha dejado cosa alguna que se pudiese hazer de vn Sancto pio y deuoto Pontifice en honrra de vna tan gran Reyna que se puede decir que sea y sin' dubda lo es la mayor del mundo. Y dejando a parte los nobles, y sumptuosos a derezos y aparatos de vituallas y hermosissimos presentes que hauia aparejado para darle y el ornato y a derezo de los aposentos y estancias la nueva librea de que su Sanctidad con esta ocasion ha hecho vestir a todos sus lacayos sumptuosissimamente con capotes y coletos de terziopelo negro calzones de terziopelo carmesi y jubones de raso del mesmo color y muchas otras cosas que no tocan al officio y profesion mia y de las quales yo no puedo dar a quella verdadera y entera relacion que se conuendria, dire solamente alguna cosa cò breuedad del aderezo de la estancia aparejada para su Magestad, de la sala grande del Consistorio publico, del adorno dela Yglesia Cathedral donde se hizieron los desposorios, de los Arcos triumphales e impresas, y scriptos dela magnifica y sumptuosa entrada de su Magestad en la Ciudad de Ferrara, del Consistorio publico y finalmente dela Misa que canto su Sanctidad y de las ceremonias hechas en la Yglesia para los desposorios y de la Rosa que acabada la Misa su Sanctidad dio ala Reyna.

Los aposentos que fueron señalados y deputados para su Magestad estan en el Palacio que esta junto al Castillo de Ferrara donde habita su Sanctidad los quales por la vna parte salen ala pescaderia y de la otra a vn jardin y Patio grande del Palacio a los quales se puede venir desde aquellos otros de su

Sanctidad por vn mesmo llano con el medio de algunas puentes leuadizas, y todos fueron aderezados nobilissimamente y de bella tapizeria y principalmente la primera sala grande la qual fue aderezada de los mas bellos y ricos paramentos que se puedan desear no solo por la materia siendo todos ellos texidos no de otra cosa que de seda plata, y oro, mas tambien por las maravillosas, y artificiosas figuras, y deseños que tienen en los quales se via texida y retratada con hermosissimas figuras que parecian viuas toda la historia de la creazion del mundo descripta de Moysen en el principio del Genesis. la estancia, y camara siguiente era aderezada de paramentos de terziopelo carmesi guarnecidos con hermosissimos, y riquissimos pasamanos de oro, y muy ricco flueco de lo alto con fillas y otros aderezos de lo mesmo. despues la Anticamara de la Reyna fue aderezada de ciertos paramentos texidos con seda blanca verde colorada, y oro en los quales se vian ciertos follajes y razimos de vuas, que azian vna gratiosissima vista, con vn baldaquino riquissimo de oro, labrado ala Indiana, y con ante puertas semejantes y fillas y aderezos necessarios. Mas la mesma Camara dela Reyna donde hauiamos de dormir su Magestad con la Cama, fillas, aderezos, y de mas cosas necessarias, su Sanctidad lo hizo hazer y guarnezer de nuevo con nuevos paramentos de brocado en campo colorado, y tela de plata, vna columna de vna seda, y la otra de otra, con fillas del mesmo brocado, baldaquino, cama, bufete, humilladero, y todo lo de mas necessario del mesmo aderezo con pasamanos y franjas de oro. En la recamara era vna soberuia cama, con vnas cortinas de brocado de rizo sobre rizo, con labores ala Indiana, y toda la estancia era emparamentada muy noblemente con paramentos de brocado, con vn bufete de plata, brasero, espejos, y otras cosas necessarias para las Damas que yo no se ni puedo agora referirlas.

Ansi mesmo la sala del Consistorio publico donde su Sanctidad ala primera llegada hauiamos de reciuir la Reyna, que fue vna grandissima sala que sale al Patio grande, donde suele estar la guardia de soldados, en el qual solia la buena memoria del Duque Alonso hazer los torneos, y otras fiestas en Ferrara, por ser lugar capacissimo y grande, de largo mas de ducientos palmos, y de Ancho cerca de ochenta, fue riquissimamente aderezada. y aunque para subir, a dicha sala hauiamos escaleras de muchas partes, con todo eso por honrra dela Reyna fue hecha vna nueva escalera en el Patio que al justo salia delante dela puerta mayor de dicha sala con setenta pasos agradables, cada vno alto poco menos de medio palmo, y largos cerca de catorze palmos, al pie dela qual fueron puestas dos statuas de marmol blanco aparentes, que eran la de San Pedro, y la de San Pablo Principes de los Apostoles, vna ala mano derecha y la otra ala hizquierda, y fue aderezada dicha sala con riquissimos paramentos de raza texidos dela mesma manera con seda, y oro, en los quales con maravilloso artificio y hermosissimas figuras se via toda la historia de Ioseph que ansi mesmo scribiò Moysen en el Genesis, començando del cap. 37. en la cabeza de dicha sala fue aparejado el Trono, Solio, Sylla del Papa, ala qual se subia por siete pasos de altura cada vno de poco mas de medio palmo,

los

los quales de mano en mano se yuan estrechando hazia arriua, de manera que siendo el primero tan largo como casi 40. palmos, el vltimo a donde venia a ser el llano del trono y asiento era de ancho 24. palmos. y de largo 12. por que yo tomo y llamo la largueza del trono por la mesma parte dela largueza dela sala, fue aderezado dicho trono con todos los pasos de paño colorado, y fue puesta vna silla Pontifical de su Sanctidad adornada de Brocado colorado de bajo del baldaquino y en el llano digo en el suelo de la sala con y qual y proporcionada distãzia fueron puestos y ordenados los bancos para los Illustriss. y Reuerend. Señores Cardenales cubiertos de paños de raza y el suelo fue todo cubierto de paño verde, y por que se presumia que el Consistorio publico para el recibimiento dela Reyna podria durar hasta la noche se aparejaron deciseis blandones atados con cuerdas al techo dela sala que colgauan abaxo para que siendo necessario se diese luz ala sala y en cada vn Blandon ò hachera estauan quatro hachas de çera blanca. y por que a queste hauia de ser vn Consistorio no como los otros ordinarios quiso su Sanctidad que fuese tambien alguna cosa extraordinaria que fue vn tablado para los musicos para que entretanto que se daua la obediencia, y ala venida, tornada, y buelta dela Reyna se oyese alguna Armonia suaue hizo se dicho tablado para los cantores y Musicos de su Sanctidad sobre la puerta grande de la dicha sala.

La Yglesia Cathedral dela Ciudad de Ferrara dedicada a los gloriosos Santos S. Iorge, y S. Maurelio martires en la qual su Sanctidad hauia de cantar la Misa solemne el dia del desposorio fue aderezada con extrema grandeza qual nunca en otro algun tiempo fue adornada en semejante manera y para que el lugar dela Capilla fuese mas commodo y capaz fue hecho vn tablado y qual al Presbiterio, y Cruzero de la Yglesia al qual se suuia por 9. pasos, que allegaua dicho tablado hasta el Organo y quanto tomaua todo el arco donde esta dicho Organo, y era dicho tablado y llano dela Capilla desde el principio hasta el Trono del Papa largo de palmos 100. Y ancho poco menos de 50. el Altar se puso en medio con tres gradas de baxo, y se adereço, y compuso en la manera que esta el Altar de S. Pedro en Roma, el Trono y silla del Papa se puso delante del dicho Altar y justamente en el lugar donde suele estar el Altar Mayor ordinario dela dicha Yglesia, Al derredor de todo el lugar dela Capilla se hizo vn reparo de tablas para reprimir la multitud del pueblo y populares para que no entrasen, y ocupasen quanto hauia, que no hauria bastado en semejante ocasion ni guardia de soldados, ni otra ordinaria diligencia y no se deyo abierta sino sola vna puerta por donde se hauia de entrar ala capilla, y con todo esto entro despues tanta gente que con dificultad podian los ministros hazer su officio para la Capilla como abajo se dira, mas no podia sermenos por respeto de los forasteros y multitud de populares que hauia concurrido a Ferrara por esta ocasion. Por la qual no bastando los tabladados hechos, ni el vacio del Cruzero de la Yglesia fuera del quadro donde hauia quedado lugar capaz para mucha gente entraron muchos juntamente con el Papa, y con los Cardenales dentro la quadratura, de mas que toda la Yglesia por todas las partes se incho de gente infinita.

Fue

Fue adornada la Yglesia que es grande y capaz toda de hermoſiſſimos pa-  
ramentos de raza entre los quales hauia algunos en que eſtaua pintada la hi-  
ſtoria de los glorioſos Sanctos S. Iorge, y S. Maurelio padrones y Auogados  
de Ferrara, Pero todo el Cruzero, y por quanto ſe via al derredor del llano de  
la Capilla, fue adornada parte de hermoſiſſima, y muy rica tapizeria de  
ſu Sanctidad, en que eſtauan texidas diuerſas historias ſagradas del Teſta-  
mento nuevo y parte de doſeles y paramentos de damasco con florones de  
oro de diuerſas colores que los tienen para ſeruicio delas Capillas, los qua-  
les alternatiuamente entre vn paramento de raza, y otro con hermoſa y ele-  
gante proportion fueron acomodados en manera que hazian hermoſiſſima  
viſta. ſobre los quales fue hecho vn friſo que rodeaua no ſolo dicho Cruzero  
dela Yglesia todo al rededor, y por todo el espacio dela Capilla: Mas tam-  
bien toda la naue grande del medio dela Yglesia en el qual friſo que fue ador-  
nado de feſtones, y florones, colorados con yguar, y proporcionada diſtancia  
fueron pintadas, y pueſtas todas las armas de los Illuſtriſſ. y Reuerendiſ. S.S.  
Cardenales que oy viuen, y ſobre las dos columnas, ò pilares que ſuſtentan la  
buelta dela tribuna de vna, y otra parte ſe puſierõ dos grãdiſſimas armas del  
Papa, y deſpues a mano derecha comenzauan las armas del Señor Cardenal  
Geſualdo Decano del Sacro Collegio, y a mano yzquierda aquellas del Señor  
Cardenal de Aragon Obiſpo de Porto, y aſi de mano en mano con yguar, y  
bella diſtinction continuando todas las armas de los S.S. Cardenales viuos, y  
en los pilares que ſuſtentan las bueltas los Arcos, y poſteria dela Yglesia en  
tre las armas de Cardenales eran pueſtas, donde la imagen de S. Iorge, donde a  
quella de S. Maurelio, y a donde las armas dela Yglesia, con juſto eyguar repar-  
timiento. Fuera ſobre la puerta mayor dela Yglesia fueron pueſtas vnas gran-  
des armas del Papa, y de vna parte y otra dos armas grandes dela Yglesia con  
las llaues, y guarda ſol. Sobre la puerta menor a mano derecha fueron pue-  
ſtas otras dos armas grandes, las del Rey, y las dela Reyna, y ſobre la puerta  
dela Yglesia a mano yzquierda, fueron pueſtas otras dos armas fimiles las  
vnas del Archiduque, y las otras dela Infanta, En contro ala puerta mayor  
dela Yglesia delante del arco que ſale al Patio grande del Palatio donde eſta-  
ua la eſcalera para ſubir ala ſala grande del Conſiſtorio, fue hecho vn hermoſi-  
ſſimo arco triumphal figurado de marmol Africano con quatro columnas  
fimiles, dos por cada parte, y en medio de dichas columnas de vna, y otra par-  
te era vno, y otro pilar y en cada vno dellos puſierõ vna ſtatua fingida de cada  
parte de marmol blanco, que ſignificauan (como yo creo) dos Mugerres, que  
ſegun el uſo de los antiquos Romanos llamauan el Himeneo, con vna hacha  
de pino encendida en la mano, la vna con la cabeza coronada con vnas hojas  
que llaman Amaraco, y ſobre la ſtatua dela parte derecha era ſcripto con le-  
tras grandes. I V G V M. y ſobre la ſtatua dela parte yzquierda era ſcripto,  
M A R I T A L E,

En cima de dicho Arco fueron pueſtas tres armas grandes, la del Papa en  
medio, la del Rey a mano derecha, y la dela Reyna a mano yzquierda, y de  
vna, y otra parte caſi en cima del Arco eran dos ſtatuas de marmol fincto  
blanco

blanco con alas, y vna trompeta en la boca, que significaua la fama, y de bajo delas dichas armas del Papa, Rey, y Reyna. En el frontispicio del Arco con letras grandes se leya la inscription siguiente.

*Philippo, & Margarite Austriacis,  
Inuicta Imperatorum gloria, suaq; pietate inclitis,  
Ut Catholicorum Regum soboles propagetur.  
Matrimonio diuinitus coniunctis,  
Anni multi, liberorum copia, perpetua fœlicitas.*

De mas desto, por mandado de los Superiores, se limpiaron todas las calles por donde hauia de venir la Reyna, aunque, despues por causa de vna agua que cayo el dia antes de aquel de la entrada, se hauian de nuevo ensuziado, y se hizieron diuersas puentes de nuevo en los malos passos de la Isla lugar de donde hauia de partir la Reyna el dia de la entrada para Ferrara.

La puerta de la Ciudad por donde se hauia de entrar, que fue a quella de los Angeles, por la parte de fuera la pintaron, y adornaron con tres Armas con la del Papa, la del Rey, y la de la Reyna; y de bajo con la inscription siguiente:

*Angeli gaudent, mortales exultant, Margaritam  
Augusti sanguinis, pietatis, virtutumq; omnium  
Splendore lucidissimam, simul letissime excipiunt.*

Y por la parte de dentro fue adornada con cinco armas, que fueron las del Papa en medio, las del Rey a la mano derecha, y las de la Reyna a la hizquierda, y junto aquellas del Rey, las armas del Archiduque, y junto a las de la Reyna, las armas de la Infanta: y de baxo fueron scriptas las letras siguientes:

*Vrbem aduentus tui lumine illustratam,  
Regina redde nunc hospitio gloriosam.*

Allegandose el tiempo de la venida de su Magestad, la Sanctidad de nuestro Señor despues del Consistorio publico hecho en el Castillo, en la sala que està antes de la su busola, por la venida del' Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Cardenal de Florencia, que tornò de la su legacia de Francia, Martes a los 10. del presente mes de Nouiembre, criò dos legados de latere, para que saliesen al encuentro a la Reyna, hasta la Isla, y estos fueron los Illustrissimos y Reuerendissimos Señores Cardenales Bandino, y san Clemente, y se asperaua que su Magestad hauia de llegar a la Isla Miercoles a la tarde, a los onze dias, y se creya que hauia de hazer la entrada Iueves a los doce, mas despues se diferio para el dia siguiente que fue viernes a los 13. del mesmo.

Y porque tambien en la Isla fuese la Reyna reciuida, y honrrada como se conuenia

conuenia deputò su S. dos' Perlados de los sus asistentes, y fueron Monseñor Conte Obispo de Ancona, y Monseñor Visconte Obispo de Ceruia, para que fuesen a la Isla sobredicha q̄ es vn lugar muy bueno del Duque de Modona lejos de Ferrara como tres millas a preparar, y ordenar todas las cosas necessarias para su Magestad en a quel lugar donde hauia de parar vna noche y comer el dia siguiente, y así fueron adornadas las estancias de dicho lugar sumptuosísimamente, y se aparexò todo quanto era necessario, así para dormir, como para comer con abundanzia y magnificentia.

Llego la Reyna con el Archiduquesa su Madre y con el Archiduque Alberto su Cuñado; lueues a la tarde a dicho lugar, y desbarcò de vn Bucentoro del Duque de Modona en que hauia venido por el rio Pò, acompañada de otras muchas barcas, y primero que desembarcase, allegò alli el Illustrissimo y Excellentissimo Señor Iuan Francisco Aldobrandino, Capitan general de la Santa Yglesia, y sobrino de su Sanctidad, con bella compañía de Gentiles hombres, y el Illustr. Señor Siluestro Aldobrandino su hijo, y con la guardia de cauallos ligeros de su Sanctidad, y todos los soldados a cauallo, que se hallauan al presente en Ferrara, y echa reuerencia a su Magestad, y Archiduquesa, y Archiduque, y saludadoles en nombre de su sanctidad se voluio a tras y llegó a Ferrara cerca de vna hora de noche.

Todo a quel dia del lueues entraron en Ferrara muchos Tudescos, y otras personas de la familia de su Magestad, y de los serenissimos Señores Archiduquesa, y Archiduque, y lo mesmo hizieron todo el dia siguiente comenzando de la mañana, que entraron siempre diuersas personas, mulos, carriages, y ropa de dichos Serenissimos Principes.

El dia deputado para la entrada, que fue viernes a los 13. de Nouiembre los dos susodichos Illustriss. Cardenales, Bandino, y S. Clemete legados de latere de su Sanctidad con lucida y sumptuosa compañía de gentiles hombres a cauallo a cerca delas 17. horas se partieron para la Isla, para hallar ala Reyna, vna media milla lejos del dicho lugar donde hauia parado su Magestad salio al enquentro a sus Señorias Illustriss. el Serenissimo Alberto Archiduque de Austria a cauallo con noble compañía de Señores, y caualleros todos vestidos de negro, y Monseñor Visconte Obispo de Ceruia vino vn poco de lante a decir a los Illustriss. legados, que su Alteza les venia al encuentro, y deseaua fauer si sus Señorias Illustriss. querian, que se apease, o se contentauan mas, que se hiziesen los cumplimientos a cauallo, y los legados se resoluieron de hazer los a cauallo. An si quando fueron a cerca, el Archiduque se vino a encontrar con los legados, y los saludo con palabras llenas de Amor, y cortesia, y hauida respuesta dellos, y hechas la mutuas, y debidas consalutaciones caminaron la buelta dela Isla, a donde asperaua la Reyna todos tres al par, hauiendo se puesto el Archiduque en el lugar inferior, que fue ala mano yzquierda del Cardenal Bandino, y ala derecha el Cardenal S. Clemente. luego que llegaron ala Isla se apearon todos, y se fueron hazia las estancias donde asperaua la Reyna con la Archiduquesa su Madre, la qual teniendo auiso, que los Cardenales legados hauian ya allegado se leuanto dela silla donde junto a su Madre

Madre estaua asentada, y salio a reciuir a los Legados hasta el medio del aposento, y estando en pie oyo las palabras, que dixo el Cardenal Bandino, dela alegria que tenia su Sanctidad por la venida de su Magestad, y como los hauiendo embiado a reciuirla, y saludarla.

La Reyna respondio algunas palabras en lengua Tudesca haziendo señal a vn Obispo que estaua con ella, que respondiese en su nombre a los Legados, el qual haviendo primero referido ala Reyna en lengua Tudesca la sustancia de aquello, que hauiendo dicho el Cardenal Bandino, y dadale commision de su Magestad respondio por ella a los Legados en lengua Latina, y siempre en quanto se hizieron estos cumplimientos estubieron todos en pie. Despues la Reyna, y su Madre se fueron a sentar en ciertas sillas bajas, que estauan debajo de vn Baldaquino, y palio en vna parte de dicho aposento, y los dos Legados se asentaron en dos sillas camerales delante dela Reyna, y el Archiduque se asento tambien en vna otra silla al ygual dellos, mas en el lugar menos digno, que fue ala mano yzquierda de Bandino.

Despues de hauer stado vn rato asentados y razonando por medio del interprete siendo ya hora de partir para Ferrara se leuanto la Reyna y fue acompañada de los dos Cardenales Legados hasta allegar a vna riquissima Carroza de tercio pelo carmesi toda guarnecida de oro con seis hermosissimos cauallos, y dos cocheros vestidos de la mesma librea. En la qual estauan dos solas sillas la qual carroza embio su Sanctidad a presentar a su Magestad, y haviendo entrado la Reyna en dicha carroza juntamente con la Madre los dos Cardenales Legados se entraron en otra carroza, y los suyos se fueron delante y pararon en vn lugar deputado en el prado apartado dela puerta dela Ciudad menos de vn quarto de legua, a donde fue hecho a posta vn aposento de tabla de dentro todo emparamentado y adornado, en el qual pararon los dos Cardenales Legados, y alli dejando los hauitos cortos de camino tomaron las sotanas largas coloradas, y los roquetes, y las capas pauonazas, y aguardaron a que viniese la Reyna, la qual en carroza con la Madre poco a poco vino hazia la Ciudad acompañada de muchos nobles Barones, y Señores de Titulo con infinito numero de Caualleros, y sus cortesanos todos vestidos de negro, y su Magestad tambien era vestida de negro, y por antiguaria andauan delante dos esquadras de soldados a cauallo, vna de cauallos ligeros todos armados con sobre vestes, y vanderillas negras, y vna otra de Arcabuzeros con sobre vestes negras, con murriones negros, y con ciertas habchas al Arzon, delante dela Carroza de su Magestad caualgauan inmediatamente el Archiduque Alberto en medio entre el Duque de Sesa Embajador de España, y el Condestable Governador de Milan, detras de la Carroza dela Reyna venian otras seis Carrozas de Damas, y despues vna esquadra de hacberos del Archiduque todos vestidos de negro.

Vino al encuentro a su Magestad hasta la Isla el Señor Pedro Aldobrandino lugar teniente del Illustriss. Señor Ioan Francesco, con todos los cauallos ligeros del Papa, los quales despues de hauer encontrado la Reyna se torno a tras, y se voluieron delante la buelta de Ferrara. Poco primero, que llegase

B

la Reyna

la Reyna a la dicha casa, o aposento de tabla le vinieron al encuentro como catorze, o diez y seis Perlados asistentes de su Sanctidad en el hauito Pontifical con mantelones, mulas, y sombreros pontificales, que los embio el Papa para que acompañasen a su Magestad, los quales haziendo dos alas saludaron a la Reyna, y despues fueron a cauallo, a cerca della, y de sus damas, y aguardaron hasta tanto, que la Reyna bajo de la carroza, y entro en dicha casa, o aposento de tabla, a donde estauan aparejadas dos Achineas con sillas de mugeres, vna blanca guarnecida de tela de plata con pasamanos de oro para la Reyna, que le dio su Sanctidad, y vna otra para la Archiduquesa guarnecida de gualdrapa, y aderezos de terciopelo pauonazo digo morado. Entretanto hauiendo disparado algunas piezas de artilleria se dio señal al sacro Collegio de los Illustrissimos, y Reuerendissimos Señores Cardenales, que viniesen a encontrar a la Reyna los quales aguardauan en el cōuento, e yglesia de Santa Maria de los Angeles, que es vn quarto de vna milla apartado de la puerta de la ciudad, y puestos a cauallo sobre sus mulas Pontificales cō capas pauonazas moradas, caminando primero sus maletas, y valijas, e inmediatamente delante sus Señorias Illustrissimas los mazeros con las mazas alzadas acompañados de vna noble compañía de gentiles hombres caualgaron hazia la puerta, y estos fueron 17. Cardenales, por que de 20. que se hallauan en Ferrara el Illustrissimo Cardenal Parauicino por vna su indisposicion no pudo venir, y los Illustrissimos Bandino, y S. Clemente estauan ya con la Reyna. A aquellos, que vinieron fueron los Illustriss. y Reuerendiss. SS. Cardenales, es a fauer el de Florencia, Ascoli, Camerino, Monteluero, Giustiniano, Borromeo, Baronio, Bianqueto, Auila, Gueuara, Arrigone, Sforza, Montalto, Farnese, Santiquatro, Aldobrandino, y Cefis. Como llegaron a la puerta la Reyna subio sobre dicha Achinea, y a cauallo en medio de los dichos Cardenales legados vino la buelta de la ciudad, y detras della inmediatamente venia a cauallo el Archiduquesa su madre a mano derecha con el Archiduque Alberto a mano yzquierda, y despues las damas de la Reyna, y los Perlados asistentes como he dicho arriua. El Collegio de Cardenales salio fuera de la puerta, y pasando todas las puentes se paro aguardando la Reyna, que poco a poco a cauallo venia al encuentro, y allegada el Cardenal de Florencia ( como el mas viejo ) en nombre de todos los de mas saludo a la Reyna, y hizo los solitos cumplimientos de palabras por todos, y por que su Magestad no entendia la lengua Italiana, respondió por ella el Archiduque Alberto, y luego los dos Cardenales legados hauiendo acauado su legaçia dejaron la Regina en medio de los dos primeros Diaconos, Sforza, y Montalto, y ellos se fueron a cauallo con los de mas Cardenales en el lugar de su promocion.

Al entrar la Reyna en Ferrara se descubrio el Sol, que todo aquel dia hauia estado anublado, si bien no hauia llouido de donde con razon se podria dezir, que ella huuiese dado luz, y esclarecido la ciudad con su venida, segun que estaua scripto en la puerta de la parte de la ciudad en la manera, que he dicho arriua, que dezia en esta manera. *Vrbem aduentus tui lumine illustratam.* y despues

pues todos los días, que su Magestad estuvo en Ferrara continuò el buen tiempo haviendo sido el pasado casi todo malo, de tal manera, que no solo la Reyna con su venida alegrò toda la ciudad, en modo, que cada vno saltava de alegría, y contento viendo vna tan hermosa deuota, sancta, y grandissima Reyna, mas tambien trajo con si el buen tiempo. Pasada, que huuo la puerta, se dispararon muchos tiros de artilleria, en señal de alegría, y paso la caualgada por la calle de los Angeles, que es larga, derecha, y bella con el orden infra scripto.

Primero pasaron muchos carriages los quales como he dicho arriba comenzaron a pasar desde casi al alba muy de mañana, despues vna esquadra de Arcabuzeros a cauallo de su Magestad, y detras desta esquadra vna compañia de hombres de Armas con lanzas, y banderetas negras, y su trompeta delante, despues vna compañia de Arcabuzeros a cauallo del Papa, con vna compañia de lanzas del Monaldesco con sus trompetas, despues las maletas de los Cardenales, y luego vna trompeta de la Reyna, detras del qual venia vna larga caualgada de Caualleros, y Gentiles hombres cortesanos de la Reyna, y Archiduque mezclados con curiales, y cortesanos de Cardenales, que duro vn rato a pasar, tras destes pasaron dos hermosissimas Carrozas de la Reyna, que eran a quella de terziopelo colorado, que le hauia dado el Papa, en la qual su Magestad como e dicho hauia venido hasta la casa de tabla, y vna otra de brocado de oro, rizo sobre rizo hermosissima, y riquissima, con seis cauallos, y dos cocheros de la mesma librea, y luego cerca vna litera de su Magestad del mesmo brocado como a quel de la carroza, despues a cauallo nueve trompetas de la Reyna, todos vestidos de negro con las banderetas de las trompetas negras, y armas de la Reyna, delante destes andaua vno, que tocava dos atambores ala vfanza morisca; detras destes seguia vna buena, y larga caualgada de Gentiles hombres nobles, y Barones, y Señores de Titulo, tanto de la Reyna Archiduquesa, y Archiduque, como otros forasteros de diuersos lugares de la Lombardia, y Ferrareses, entre estos no vinieron, ni el Duque de Sesa, ni tampoco el Condestable, los quales con algunos otros Señores Grandes de España, luego que la Reyna se junto con el Sacro Collegio, se fueron delante, y aguardaron ala Reyna en la Escalera delante de la sala grande del Consistorio publico.

Detras destes Caualleros pasaron a cauallo los Mazeros de los Illustriss. SS. Cardenales, y seguian dos Mazeros del Papa, entre los quales caualgaron M. Paulo Alaleone, & M. Guido Perofo, Maestro de Ceremonias, y detras dellos, los Illustriss. y Reuerend. SS. Cardenales de dos, en dos, comenzado de los mas viejos, y en el vltimo lugar la Reyna, entre los dos primeros Diaconos, Sforza, y Montalto, detras de la Reyna el Archiduquesa su Madre, y el Archiduque Alberto, y luego la Duquesa de Gandia Camarera Mayor de su Magestad, y algunas de las Damas mas principales en Carroza, detras de las quales pasaron los Perlados asistentes en mylas Pontificales, y de vna, y otra parte comenzando de los primeros Cardenales, andauan los Sguizaros de la guardia de su S. y al vltimo por retroguardia, venia vna squadra de Arcabuzeros del Archidu-

que, que hazia hermoſiſſima viſta, y conſequentiamente los Cauillos ligeros de ſu Sanctidad.

Como llegaron al Palatio, ſe entraron todos de bajo del Arco ſuſodicho delante de la plaza, e Ygleſia Cathedral, y los SS. Cardenales apeados luego, ſe fueron ala eſtancia de paramentos; que era vna camara junta a dicha ſala grande ala mano yzquierda de la entrada, y por que los Illuſtriff. y Reuer. SS. Cardenales Sforza, y Montalto primeros Diaconos hauian de ſeruir al Papa, y veſtirlo de los Sacros ornamentos, la Reyna reſto en medio de los Illuſtr. y Reuer. SS. Cardenales Farnesio, y Santi Quatro, los quales la acompañaron hasta los apoſentos del Illuſtr. S. Cardenal Aldobrandino cercanos a dicha ſala grande ala mano yzquierda del corredor, que eſta delante en los quales apoſentos ſu Mageſtad ſe entretubo hasta tanto, que fue tiempo de ſer introducida en el publico Conſistorio. En eſte medio el Papa fue reueſtido del Amito, Alba, Stola, Capa colorada, y Mitra precioſa, y con la Cruz delante ſe vino al Conſistorio, ya tarde que era el Aue Maria, y por eſta ocaſion fueron encendidos todos los dichos Blandones con otras muchas hachas, que tubieron los lacayos, y eſcuderos de ſu S. para que la ſala grande tubieſe luz. Al punto los Cantores dieron principio a vna ſonora, y ſuaue Muſica, que duro en quanto los Cardenales dieron la obediencia, y acabada hauiendose ya partido los dos primeros Diaconos para conducir la Reyna, ceſo la Muſica, y el S. Bernardino Scottto Auogado Conſistorial començo a proponer ſu cauſa con vn Prohemio elegante en el qual declaro la Grãdeza de aqueſta Reyna, y venia comparandola ala Reyna Sabba, que desde la fin del mundo vino a buscar a Salamon, y antes que acabase el Proemio entraron en Conſistorio los Illuſtr. y Reuer. SS. Cardenales Farnese, y Sãcti Quatro, a cuya cauſa el Auogado fue forçado a callar hasta tanto que dichos Cardenales fueron a dar la obediencia, y acauada proſiguió ſu cauſa abreuando por venir preſto al fin, porque ya ſe ſentia, que la Reyna hauia llegado ala puerta de dicha ſala acompañada de los dichos dos primeros Diaconos, Sforza, y Montalto delante de los quales andauan M. Paulo, y M. Guido Maestros de ceremonias, y el S. Ioan Francisco Aldobrandino para moſtrar a ſu Mageſtad quãdo ſe hauia de arrodillar, detras de la Reyna venia inmediatamente la Archiduqueſa ſu Madre, y el Archiduque Alberto, y ſucceſſiuamente muchas Damas principales de ſu M. la qual allegada al principio del quadro de los Bancos de Cardenales, reſtriñendose todos de acá, y de allá, y dejandole la entrada, y paſo deſembaraçado de manera q̄ la Reyna, pudieſe ver al Papa ſe puſo, y humillo de Rodillas la primera vez, con vna gratia, y Mageſtad marabilloſa, y despues la ſegunda vez, en el medio del quadro, y la tercera en el llano del Trono, adonde arrodillada beſo primero el pie, y despues la mano de ſu S. el qual la reciuió con grande alegria, y terneza de Corazon. Luego despues de la Reyna, inmediatamente beſo el pie, y la mano al Papa, y el Archiduqueſa ſu Madre, y luego el Archiduque Alberto, al qual despues de hauer beſado el pie, y la mano al Papa, ſu S. lo abrazo con grandíſſimo amor. y por no hazer eſtar ala Reyna en pie, y con deſcommodidad, ſin que ninguno otro potentonzes beſaſe el pie a ſu S. ſi bien lo deſeauan muchos, ſpetialmente las Damas

mas de la Reyna, se acabo el Consistorio, y su S. cō los Cardenales se torno a la dicha estãcia de paramentos hauiendo primero mandado a quatro de los mas antiguos Cardenales Diaconos, que fueron los Illustriss. y Reuer. Sforza, Montalto Farnese, y Sancti Quatro, que juntamente con el Illustr. Cardenal Aldobrãdino a compañasen a la Reyna hasta su aposento, luego los Musicos comenzaron a cantar de nuevo, y duro la Musica hasta tanto, que salio la Reyna de la sala la qual fue guiada, y acompañada de dichos SS. Cardenales hasta sus aposentos lleuandola por vn corredor a mano derecha de dicha sala, y en su anticamara la dejaron con la Archiduquesa su Madre, y con el Archiduque, y de ay a vn poco, que fueron partidos los Cardenales la Reyna con la Madre, se retiro en la su vltima camara, y el Archiduque fue acompañada del Illustr. S. Ioan Francesco Aldobrandino a las stancias, que le hauian aparejado, que como he dicho arriua son a quellas donde solia star el S. Cardenal Aldobrandino.

El siguiente dia, que fue sabado a los 14. la Reyna con la Madre, y Archiduque, despues de hauer oydo dos Missas, como hazencadadia, vna por los defunctos, y otra por los viuos, los conuido su S. y dioles de comer en la su anticamara a donde fueron aperejadas dos, o por mejor decir tres mesas, vna para su S. y vn palmo apartada de a quella, vna otra para la Reyna casi de la mesma alteza. y vna otra junto a quella, de manera, que no se conoscia diferencia, y parecia toda vna mesa para la Archiduquesa, y Archiduque; \* y haviéndose les dado agua a manos, que a la Reyna, la dio el S. Don Andres de Espinosa Camarero Secreto de su S. y Dean de Cuenca \* se asento su Magestad, en vn escabelo cō Espaldar cubierto de terciopelo carmesi, y el Archiduquesa, y Archiduque en dos escabelos simples, con espaldares semejantes a aquellos, que suelen seruir para el Consistorio secreto, y todos se sentaron por vna banda por la mesma parte, que estaua sentado el Papa, el qual era seruido de su Mastresala Coperero, y trinchante, y ministros solitos con particular seruitio, y plato. y la Reyna, con las demas dos Altezas fue seruida de vn otro Mastresala, que fue el S. Saffatello, con particular trinchante, y otros Ministros necesarios, todos seruidos, y criados de su S. excepto el Coperero, que cada vna de dichas Altezas tenia el suyo particular, y la Reyna, fuera del Coperero, era seruida del Duque de Gãdia, que le quitaua, y ponía el plato delante, y del Duque de Sesa, que quando bebia le daua la toalla, y el Condestable, que la seruia de copa, la qual traya en la mano sin foto copa pero cubierta con vn tapador de cristal, y todas las vezes primero, que bebiese, la Reyna echaua vn poco de vino en el tapador, y le hazia la salua, lo que no hizieron los otros Coperos de la Madre, y Archiduque a los quales se daua a beber en copas sin cubierta, y no se les hazia salua alguna, que se viesse.

Quando el Papa queria decir alguna cosa a la Reyna, se seruia del S. Francisco de Atristan su Camarero Tudesco noble, y Camarero de su S. el qual seruia por interprete entre el Papa, y su Magestad.

Domingo a los 15. de Nouiembre se hizo el solemne desposorio, y fue adornado el Altar con siete candeleros grandes de plata dorada, con siete candelas ansi mesmo doradas, y con vna hermosissima Cruz de cristal de Montaña, que dentro

dentro tiene vn grueso pedazo de aquella sobre la qual N. S. Iesu Christo, por dar nos salud quiso morir, tambien fueron puestas todas las statuas de plata de los 12. Apostolos, y fue aderezado con dos palios hermostissimos colorados dela vna, y otra parte del Altar, y en el medio delante dela Cruz fue puesta la Rosa de oro, que fu S. la quarta Dominica dela Quaresma proxima passada bendicio, la qual dio acabada la Missa ala Reyna como abajo se dirà, detras del Altar en el llano del dicho tablado fueron hechos dos pequeños tablados, el vno con tres pasos bajos el llano del qual era quadrado, y largo por todas partes siete pies puesto de la parte derecha del Altar arrimado ala pared sobre dela qual esta el Pulpito, donde suelen estar los Cantores ordinarios dela Yglesia, que viene justamente a estar en frente del Organo sobre el qual Pulpito, no subio a quel dia, ni Cantores, ni otra persona, fue dicho tablado pequeño cubierto todo por el suelo de paño colorado, y por arriua se tiraua vna cortina a manera dela busola, que esta delante dela Camara del Papa dela mesma grandeza del tablado, que fue hecha de nueuo del mesmo brocado, y tela de plata como eran los paramentos dela Camara de Su M. y las cortinas se podian abrir por la parte de delante, Alli fueron puestas dos sillas bajas de brocado, la vna para la Reyna a mano derecha, y la otra para la Archiduquesa su Madre a mano yzquierda, con dos halmosadas dela mesma tela de plata delante para poderse alli arrodillar, y dela otra parte de bajo del Organo, fue hecho vn otro tabladillo de la mesma grandeza, mas con solos dos pasos, y con cortinas de damasco colorado en la mesma forma como eran a aquellos de la Reyna, con vna silla para el Archiduque, donde hauian de estar a oyr la Missa.

Acerca de las 16. horas partiédo Su S. del Castillo a cauallo vino ala Yglesia donde ya estauan juntos todos los Cardenales preparados de vestiduras coloradas cada vno conforme al orden suyo en vna Capilla, y lugar aparejado ala mano derecha dela entrada dela Yglesia, cercano ala puerta, y en quanto Su S. se preparaua en dicho lugar, llego ala Yglesia la Reyna acompañada de dos Cardenales Diaconos, que fueron Farnese, y Santi Quatro, juntamente con el Archiduquesa Madre, y el Archiduque Alberto, y muchos Señores Grandes, y nobles Barones de España, y hasta 22. Damas, y Señoras principales, y salio S. M. a quella mañana, no vestida de luto como hauia salido el dia dela entrada, mas con vn riquissimo vestido de tela de plata recamado, y guarnicido con muchas joyas, y todas sus Damas eran vestidas preciosissimamente con superbissimas vestiduras, e infinitas joyas dela mesma manera, el Archiduque salio vestido de blanco con vna capa de tertiopele, guarnecida con pasamanos, y recamos de oro hermostissimos, y detras en la Capilla tenia 36. bellos, y grandes diamantes, que valian vn thesoro, y en la rosa dela Gorra, demas de muchas otras perlas y joyas, lleuaua vn diamante tan grande como vna vña del dedo pulgar de gran precio dela mesma manera, y tambien el Duque de Sesa, el Conestable, y todos los Grandes, y Barones de Titulo, salieron vestidos superbissimamente con adornos de oro, y plata, y joyas infinitas, y la guardia de Tudescos de Su M. venia vestida, no de negro, mas con habito de terziopelo carmesi, y tafetan amarillo, y Alabardas todas doradas, como las suelen vsar los Sguizaros dela guardia a cuerpo, y a aquellos del Archiduque eran vestidos de tertiopele negro, y dela mesma suerte los Cauillos ligeros de Su M. mudaron las banderetas, y salieron

con

con casacas de terziopelo carmesi, y todo aparecido lleno de resplandor, y alegría, y se fueron infinitas riquísimas, y hermosas libreas de dichos Grandes, Barones, y Señores de Titulo, que por agora no puedo referirlas, como pasó la Reyna, y allego a su tablado al qual se subia por diez pasos teniendo cuenta con el la guarda de sus Tudescos se fue S.M. a sentar en el dicho lugar, que para ella estaua preparado, juntamente con la Archiduquesa su Madre, y el Archiduque Alberto se fue similmente a sentar al su lugar susodicho, y las Damas de la Reyna, se acomodaron en el llano del tablado arrimadas al rededor de la cortina de S. M. acerca dela qual estaua puesto vn banco sin espaldar, sobre el qual se sentaron cinco Grandes de España, que fueron el Duque de Sesa, el Condestable, el Duque de Gandia, el Duque de Vmala, y el Principe de Oranges, todos los otros Señores, y Barones de Titulo, estuuieron en pie. Acerca del Archiduque fuera dela cortina en vn escaabelo estubo asentado el Conde de Borlemont Cauallero del Tuson, y como algunos decían Gran Mariscal de Flandes, y en pie junto ala dicha cortina estaua vn Camarero, o Maestro de Camara de S. A. vestido de habito clerical, y junto ala pared casi en frente al Talamo dela Reyna, estauan tres Señores Principales, que cada vno tenia vn baston en la mano, y me fue dicho, que a questos eran los Mayordomos dela Reyna, dela Archiduquesa, y del Archiduque, fue tambien deputado Mons. Visconte Subdiacono Apostolico, que estubiese siempre a cerca dela cortina dela Reyna, para significarle quando S.M. se hauia de leuantar en pie, o sentarse, o ponerse de rodillas.

Entretanto tambien S.S. estando ya vestido con el Amito, Alba, cingulo, stola, capa colorada, y Reyno precioso llamado el Clementino, que lo hizo de nueuo S. S. hermosíssimo, y riquíssimo de joyas, quanto a quel del Papa Julio II. yendo delante los Cubicularios, y Camareros de S.S. con Ropas coloradas, y capuchos, y los Capellanes que lleuauan todos los otros Reynos, y Mitras preciosas de S. S. y sucesiuamente los Auditores de Rota, Maestro del Sacro Palatio los Subdiaconos Apostolicos, y vn Acolito, con el enziensario, y naueta, y detras del otros siete entre Acolitos, y Abreuiadores, que lleuauan siete candeleros, con siete candelas doradas encendidas, y detras dellos el Subdiacono preparado con la Cruz, y tras del los Obispos vestidos con Capas, y Mitras, y despues los Cardenales similmente vestidos, segun su orden de dos en dos, S.S. se puso en su silla, y de bajo del palio se vino hazia la Capilla parandose primero a hazer orazion delante del Altar del Sanctissimo Sacramento, despues allegò delante del Altar Mayor, y hecha allí tambien orazion, se fue ala silla de paramentos, que estaua ala parte sinistra del Altar, a donde todos los Cardenales primero que fueron 19. los mesmos que e nombrado arriba, y despues todos los Obispos reuestidos, que fueron 28. fueron a dar la obediencia segun la vfanza a S.S. el qual despues leuantándose en pie, y dejando la Mitra, comenzò la hora de terzia, y en quanto los Cantores cantauan el primero Salmo, tomò las calzas, y los zapatos, leyendo entretanto S.S. los Psalmos, y Orationes preparatorias para la Missa, y ala fin dela terzia cantò la Orazion segun el vfo, despues se lauò las manos la primera vez, siruiendole de traer el agua el Embajador de Boloña, lauadas las manos se quitò la Mitra, la capa, la stola, y el cingulo, y de los dos Cardenales Diaconos asistentes, que fueron Sforza, y Montalto, junto con el Cardenal de Cesis, que hauia de cantar el Euangelio, y M. Matheo Benzi Subdiacono Apostolico, fue vestido de todos los ornamentos Pontificales para la Missa,

la Missa, del cingulo con su succintorio dela Cruz petoral del fanon, dela stola dela tunica, dela delmatica, de los guantes dela Casulla del palio, y del anillo, el qual le pusò el Cardenal de Florencia, que siruio a Su Santidad en lugar de obispo Cardenal asistente de los quales en Ferrara no hauia alguno, y vso dela Capa mas sin fermal, y finalmente Su Santidad tomo la Mitra preciosa, y puesto primero el encienso en el encensario, vajo dela dicha filla en procesion, y se fue hazia el altar para celebrar la Missa, y en el medio del quadro antes del altar le salieron al en euentro los tres vltimos Cardenales Presbiteros, que fueron Auila, Gueuara, y Arrigonio, los quales lo abrazaron, y besaron sobre el hombro sinistro segun el vso, despues fue comencada, y continuada la Missa con todas las ceremonias solitas, y descriptas en el ceremonial quando el Papa celebra personalmente, la Missa, fue del Spiritu Sancto, y por esto Su Santidad antes que se cantase el Euangelio, se abajo de su asiento, y se arrodillo al *versiculo veni creator Spiritus.*

Hauiendo los cantores cantado el credo, y el Papa, que al hora estaua en su trono Pontifical leydo el offertorio, primero que se lauasse las manos la segunda buelta los Illustriss. y Reuerendiss. SS. Cardenales Farnesse, y Santi Quatro fueron al talamo dela Reyna, y con la debida reuerencia la trajeron al trono a los pies de Su Santidad, y con ella vn poco atras, vino la Archiduquesa Su Madre, y el Archiduque Alberto con todos los dichos grandes de España, y las Damas de S.M. las quales aguardaron abajo al piè del trono en el llano dela Capilla, y estando la Reyna, y Archiduquesa en pie delante de Su Santidad Monseñor Barberino Protonotario Apostolico, leyò el Instrumento del poder de procura dela Magestad del Rey Philippe, que dio al Serenissimo Alberto Archiduque de Austria, para que en su nombre se pudiese desposar con la dicha Reyna la qual acabado de le erse el poder se puso de rodillas a la mano yzquierda del Archiduque sobre dos Almoadas, de tela de plata, y el Archiduque sobre otras dos de terciopelo colorado, alhora el Papa estando asentado, con Mitra dijo las palabras substanciales del matrimonio preguntando al vno, y al otro en la forma siguiente primero al Archiduque diciendo estas mesmas palabras.

*Dilecte Fili Alberte Archidux Austria, vis tu tamquam procurator carissimi in Christo filij nostri Philippi Hispaniarum Regis Catholici, & eius nomine desponsare, & pro eo ducere in uxorem dilectissimam in Christo filiam nostram Margaritam Archiducissam Austriae hic presentem, & promittis quod dictus carissimus in Christo filius noster Philippus Rex illam tamquam suam legitimam sponsam, & uxorem tenebit, & tractabit secundum id quod disponit, & mandat Sacrosancta Romana, & Apostolica Ecclesia?*

Y el Arciduque respondio, *Volo, & ita promitto.*

Despues Su Sanctidad preguntò ala Reyna diziendo,

*Dilectissima in Christo filia nostra Margarita Archiducissa Austriae vis carissimum in Christo filium nostrum Philippum Hispaniarum Regem Catholicum absentem in tuum legitimum sponsum, & maritum, & eius nomine desponsari à dilecto filio nostro Alberto Archiduce Austriae hic praesente, & promittis tenere, & tractare d. Carissimum in Christo filium nostrum Philippum Regem pro tuo legitimo sponso, & marito secundum id quod disponit, & mandat Sacrosancta Romana, & Apostolica Ecclesia?*

Las quales palabras para que mejor las entēdiessē la Reyna fueron interpretadas de verbo ad verbum, y leydas en lengua Tudesca por el señor Francisco de Atristan Camarero secreto de Su Sãctidad, y la Reyna hauiedolas bien entendido, primero q̄ respondiessē con marauillosa gratia se voluio ala Madre, como pidiendole licencia si le placia que diessē su consentimiento al dicho matrimonio, y hauido della su beneplacito respōdio en lengua Tudesca que se contētaua diciēdo, como luego lo interpretò dicho S. Frãcisco, *Volo, & ita promitto.*

Entretanto el Subdiacono Apostolico que hauia cantado la Epistola Latina tomãdo del Altar el anillo lo lleuò sobre vna copa de oro cubierta con vn velo y puesto de rodillas delante de Su Sanctidad, aguardò hasta que Su Sanctidad leuantandose en pie y quitada la Mitra lo bendixo con los siguientes versiculos, y oraciones.

*V. Adiutorium nostrum in nomine Domini.*

*R. Qui fecit caelum, & terram.*

*Oremus .*

*Benedic Domine hunc annulum fidei Coniugalis signum quem in nomine Domini nostri Iesu Christi benedicimus, vt qui eo coniuncti designantur in tua pace consistant, & in tua voluntate permaneant, & in tuo amore viuant, & senescant, & multiplicentur in longitudine dierum, Per eund. Christum Dominum nostrum.*

*Oremus .*

*Creator, & conseruator humani generis, dator gratiae Spirituales largitor aeternae salutis, tu Domine Spiritum Sanctum tuum paracletum de caelis super hunc annulum emitte, vt qui eum tradiderit, & qui eum gestauerit sint armati virtute caelestis defensionis, & proficiat illis ad aeternam salutem per Dominum nostrum, qui tecum viuit, & regnat in vnitae eiusdem Spiritus Sancti Deus per omnia saecula saeculorum. R. Amen.*

Acabadas las dichas Oraciones tomando el ysope de mano del Cardenal de Ascoli primero presbitero de aquellos que estauan asentados en el bãco de Cardenales, q̄ para este effecto fue llamado, echò el agua bendita sobre el anillo, despues estando asentado con Mitra Su Sãctidad tomò dicho anillo, y lo cõsignò al Archiduque, el qual lo metio en el dedo annular dela mano derecha de la Reyna, diziendo entretanto el Papa las siguientes palabras.

*Annulo suo subarret te Dominus Iesus Christus, & tamquam sponsam decoret te corona.*

Y los Cãtores respondieron, Amen. y desta manera respondieron a los Versiculos quando era necessario.

Despues Su Sãctidad leuantado en piè, y quitada la Mitra, bendixo los Sposos diziendo los siguientes versiculos, bendiciones, psalmos, y oraciones.

V. *Benedicti sitis à Domino.*

R. *Qui mundum ex nihilo fecit*

V. *Adiutorium nostrum in nomine Domini.*

R. *Qui fecit cœlum, & terram.*

*Benedicat vos Deus Pater, Custodiat vos Dei filius, illuminet vos Spiritus Sanctus, Ostēdat Dominus vultum suum vobis, & misereatur vestri, conuertat Dominus faciem suam super vos, & det vobis pacem omnibus diebus vitæ vestræ, impleatque vos Dominus omni benedictione cœlesti, in remissionem omnium peccatorum vestrorum. Amen.*

V. *Mandet Deus virtute sua.*

R. *Confirma hoc Deus quod operatus es in nobis.*

V. *A templo sancto tuo quod est in Hierusalem.*

R. *Tibi offerent Reges munera.*

V. *Domine exaudi orationem meam.*

R. *Et clamor meus ad te veniat.*

V. *Dominus vobiscum.*

R. *Et cum spiritu tuo.*

*Oremus.*

*Omnipotens, & misericors Deus, qui primos parentes nostros Adam, & Euam sua virtute copulauit, ipse corpora vestra sanctificet, & benedicat † atque in societate, & amore vera dilectionis coniungat. per Dom. nostrum. R. Amen.*

*Oremus.*

*Deus Abraam, Deus Isaac, Deus Iacob benedic famulum tuum] Philippum Regem, & hanc ancillam tuam Margaritam Reginam eius Sponsam, & semina semen vitæ aeterna in mentibus eorum, ut quicquid pro vtilitate didicerint hoc facere cupiant. Per Christum dom. nostrum. R. Amen.*

Despues el Papa asentado sin Mitra con solo el barretino leyo el psalm. 127 que comiença, Beati omnes qui timēt Dominū &c. el qual los Cantores cantaron en Musica; acabado, Su Sanctidad de nuevo leuantado en piè dixo los siguientes Versiculos, y Oraciones.

*Kirie eleison. Christe eleison. Kirie eleison. Pater noster.*

V. *Et ne nos inducas in tentationem*

R. *Sed libera nos à malo.*

V. *Saluum fac seruum tuum, & ancillam tuam.*

R. *Deus meus sperantes in te.*

V. *Mitte eis domine auxilium de Sancto*

R. *Et de syon tuere eos*

V. *Esto eis Domine turris fortitudinis,*

*R. A facie inimici.*

*V. Domine exaudi orationem meam.*

*R. Et clamor meus ad te veniat.*

*V. Dominus vobiscum*

*R. Et cum spiritu tuo.*

*Oremus.*

*Deus qui tam excellenti mysterio coniugalem copulam consecrasti ut Christi, & Ecclesie sacramenta præsignares in fœdere nuptiarum, presta quesumus, ut quod nostro ministratur officio tua benedictione impleatur, Per Christum Dom. nostrum. R. Amen.*

*Oremus.*

*Propitiare Domine supplicationibus nostris, & institutis tuis quibus propagationem humani generis ordinasti benignus assiste, ut quod te auctore iungitur, te auxiliante seruetur. Per Christ. dom. nostrum. R. Amen.*

*Oremus.*

*Deus qui potestate virtutis tuæ de nihilo cuncta fecisti quique dispositis vniuersitatis exordijs, homini ad imaginem Dei facto, ideo inseparabile mulieris adiutorium condidisti, ut fœmineo corpori de virili dares carne principium, docens quod semel placuisset introitu nunquam liceret disiungi, Benedic quesumus hanc coniunctionem, & sicut misisti Angelum tuum ad Tobiam, & Saram filiam Raguelis, ita digneris domine mittere benedictionem tuam super famulum tuum Philippum Regem, & hanc Ancillam tuam Margaritam Reginam, eius sponsam, ut in tua semper voluntate permaneant, & in tuo amore viuant, & senescant, & multiplicentur in longitudine dierum. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.*

*Oremus.*

*Deus per quem mulier iungitur viro, & societas principalis ordinata ea benedictione donatur, quæ nec sola per originalis peccati pœnam, nec per diluuij est ablata sententiam, respice propitius super hanc famulam tuam Margaritam Reginam quæ maritali iungenda confortio tua se expetit protectione muniri; sit in ea iugum dilectionis, & pacis, fidelis, & casta nubat in Christo, imitatrixque Sanctarum permaneat fœminarum, sit amabilis ut Rachel viro suo, sapiens ut Rebecca, longeva, & fidelis ut Sara nihil in ea ex actibus suis ille auctor præuaricationis usurpet Nixa fidei mandatis permaneat vni thoro iuncta, Contactus illicitos fugiat, muniat infirmitatem suam robore disciplinae, sit verecundia grauis, sit pudore venerabilis, sit doctrinis cœlestibus erudita, sit sæcunda in sobole, sit probata, & innocens, & ad beatorum requiem, atque ad cœlestia regna perueniat, & videat filios filiorum suorum vsque ad tertiam, & quartam generationem, & ad optatam perueniat senectutem. Per Christum Dominum Nostrum. R. Amen.*

*Despues dixo el Papà.*

*Benedictio Dei patris omnipotentis, & Filij; & Spiritus Sancti descendat super Charissimū in Christo filium nostrum Philippum Hispaniarum Regem Catholicum; & Carissimam hanc in Christo Filiam nostram Margaritam Reginam eius vxorem. R. Amen.*

*Y figuio diziendo.*

*Quos Deus Coniunxit homo non separet.*

*Y en quanto dezia estas palabras tomò la mano derecha del Archiduque y la puso sobre la mano derecha de la Reyna continuando y diziendo. Ita vos ego*

*coniungo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti Amen.*

Y finalmente tomando el yfopo les dio la agua sancta, y dixo a la Reyna, *Vuestra Magastad vaya en paz.* y luego ella de rodillas como estaua besò el piè primero, y despues la mano de Su Sanctidad por el fauor que le hauia hecho, y trabaxo que hauia pasado por ella, y despues fue conducida de los mesmos dos Cardenales Diaconos al su Talamo, acompañada de la Archiduquesa Madre, y de sus Damas y Grandes de España.

Però el Archiduque Alberto restò alli al Trono aguardádo el següdo Matrimonio para el qual fue llamado el Señor Duque de Sessa procurador dela Sereniss. Infanta, y Monseñor Barbarino leyo el instrumento del poder de procura, y Su Sanctidad hizo las interrogaciones, bendixo los anillos, y despues los Sposos con todos los versiculos, psalmos, y oraciones puestas arriba, mudando solamente el nombre donde era necesario y las preguntas fueron en esta manera.

*Dilecte fili Alberte Archidux Austriae vis dilectissimam in Christo filiam nostram Isabellam Hispaniarum Infantem absentem in tuam legitimam sponsam, & uxorem, & eius nomine, & uti eius procuratorem desponsare dilectum filium nostrum Antonium Ducem Sessa hic presentem, & promittis d. dilectissimam filiam nostram Isabellam tenere, & tractare pro tua legitima sponsa, & uxore secundum id, quod disponit Sacro Sancta Romana, & Apostolica Ecclesia?*

El Archiduque respondio; *Volo, & ita promitto.*

Luego el Papa preguntò al Duque de Sessa en esta forma.

*Dilecte fili Antoni Dux Sessa vis tu tamquam procurator dilectissime in Christo filiae nostrae Isabellae Hispaniarum Infantis, & eius nomine accipere anulum, & desponsari à dilecto filio nostro Alberto Archiduce Austriae hic presente, & promittis, quod dicta dilecta filia nostra Isabella illum tractabit, & tenebit tamquam suum legitimum sponsum, & maritum secundum id quod disponit, & mandat Sacrosancta Romana, et Apostolica Ecclesia?*

El Duque respondio; *Volo, & ita promitto.*

Y quando el Archiduque metio el Anillo en el dedo del Duque de Sessa en nombre de la Infanta dixo.

*Anulo suo subarret Dominus Noster Iesus Christus, dilectissimam in Christo filiam nostram Isabellam Hispaniarum Infantem, & tamquam sponsam decoret, eam corona. R. Amen.*

Y en el fin quando el Papa les dio la bendicion dixo.

*Benedi-*

*Benedictio Dei Patris omnipotentis, et Filij, et Spiritus sancti, descendat super hunc dilectum filium nostrum Albertum Archiducem, et dilectissimam in Christo filiam nostram Isabellam Hispaniarum Infantem eius uxorem. R. Amen.*

Acabada la bendicion del segundo Matrimonio, el Archiduque besò el piè, la mano, y la haz de Su Sanctidad, y tanto en nombre de Su Magest. del Rey Philippo, como tãbien en nombre suyo proprio con humildes y corteses palabras dio gracias à Su Sanctidad por el trabajo que hauia tomado en hazerle tan singularissimo fauor, y partiendose de alli se voluio a su lugar.

Al punto el Señor Ioan Francisco Aldobrandino traxo la fuente para lauar las manos à Su Sanctidad la segunda vez, y hauiendolas lauado Su Sãctidad se baxo de su Trono, y se fue al Altar donde ofrecio la Hostia y el Caliz, y encensò el Altar, y fue encensado, y se lauò las manos la tercera vez, trayendole el agua el Embaxador de Venecia, y de ay siguió la Missa con las solitas ceremonias.

Al Offertorio despues que fueron encensados el Papa y los Cardenales asistentes en quanto, el Cardenal Diacono començo à encensar a los Cardenales Presbyteros. Monseñor Ansaldo Dossat Obispo de Rodone, vno de los Perlados asistentes de Su Sãctidad preparado con Capa con vn otro Encensario fue al Talamo dela Reyna, laqual alhora estaua de rodillas, y yo le hize seña que se leuantase en piè como lo hizo, y dicho Obispo la encensò dos vezes, despues dexo el encensario en mano de M. Adorno Subdiacono Apostolico el qual encensò primero al Archiduquesa similmente dos vezes, y despues al Archiduque de la mesma manera.

A su tiempo se lleuo la paz a la Reyna con el Instrumẽto por el Subdiacono Apostolico que hauia cãtado la Epistola Latina, y el mesmo la dio tãbien ala Archiduquesa y Archiduque, però a los Cardenales la dio el Cardenal de Florençia asistente digo a las cabeças del orden segun el solito, y despues al primero Obispo asistente de Su Sanctidad.

Despues que el Cardenal Diacono que hauia cantado el Euãgelio y el Cardenal Subdiacono Latino huieron reciuido la cõmunion de mano del Papa, dicho Cardenal Diacono cantò el Confiteor para la communion dela Reyna, Archiduquesa y Archiduque, y Duque de Sessa, y acabado de cantar se tornò al Altar, y tomãdo la patena con las Hostias consagradas con las solitas ceremonias la dio en mano al Subdiacono el qual la llenò al Trono, y se parò en piè ala mano derecha de Su Sanctidad, y luego los dichos dos Cardenales Diaconos, Farnese, y Santi Quatro fueron a traer la Reyna al Trono para tomar la communion acerca de la qual vinieron el Archiduquesa Madre, y el Archiduque, y luego el Duque de Sessa con el habito de Sanctiago, y se comunicaron el vno despues del otro, y la Reyna recibida la communion fue guiada de los mesmos dos Cardenales Diaconos al Altar donde tomò la purificacion de mano del Cardenal de Cesis, despues la voluieron a su Talamo, El Archiduquesa, el

El Archiduque, y Duque de Sessa tomaron la Purificacion de mano del Diacono Griego, y entre tanto fue llamado el Embaxador del Emperador para dar agua à manos à Su Sanctidad la quarta y vltima vez. el qual hauiendose lauado se voluio al Altar, y acabò la Miffa.

Però antes que diese la bendicion, para que Su Sãctidad no huuiese de volver de nueuo al Trono para dar la Rosa ala Reyna, pusieron delante del Altar la Silla con que le lleuan sin stangas, en la qual estando asentado Su Sanctidad, fue llamada la Reyna à la qual de nueuo traxeron los dichos dos Cardenales Diaconos delante de Su Sanctidad, adonde estãdo humillada sobre de vna Almoada Su Sãctidad le dio la Rosa que hauia bendicido la Dominica quarta de la Quaresma pasada como he dicho arriba diziẽdo las solitas palabras que estan scriptas en el libro Ceremonial, que son,

*Accipe rosam de manibus nostris, qui licet immeriti locum Dei in terris tenemus; per quam designatur gaudium vtriusq. Hierusalem triumphantis scilicet, & militantis Ecclesie: per quam omnibus Christi fidelibus manifestatur flos ipse speciosissimus, qui est gaudium, & corona Sanctorum omnium. Suscipe hanc tu dilectissima filia, quæ secundum seculum nobilis, potens, ac multa virtute prædita, ut amplius omni virtute in Christo Domino nobiliteris tamquam rosa plantata super riuos aquarum multarum. Quam gratiam ex sua vberanti clementia tibi concedere dignetur, qui est trinus, & vnus in secula seculorum. Amen.*

*In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Amen.*

La qual Rosa, \* que es toda de oro solido y mazizo, artificiosamẽte labrada a manera de arbol, y en la extremidad figurada a Rosa, \* S.M. la consignò al S. Conde de Barlemont Cauallero del Tufon, el qual despues la lleuò siempre delante de la Reyna quando tornò a casa.

Como la Reyna reciuio de mano del Papa la Rosa le beso de nueuo el pie, y la mano, agradesciendole mucho a queste nueuo fauor, que le hauia hecho, y de alli fue acompañada de los dichos dos Cardenales Diaconos al su lugar, y el Papa quitada la silla diola la solemne Benedicion al Pueblo, y concedio a todos quantos estauan presentes indulgencia plenaria, la qual publicò el Cardenal de Florencia.

Despues Su Santidad dejando el Palio sobre el Altar, y los Cardenales dejados los paramentos, y tomadas las Capas, y siguiendo acerca de la Cruz, se voluieron todos al lugar de paramentos, y el Papa fue lleuado en silla dela mesma manera, que hauia venydo, y con el mesmo Reyno en la cabeza, pero sin palio, y spoliado de dichos paramentos en dicho lugar se tornò al Castillo en litera quando, ya eran casi 20. horas muy fatigado por la larga acción, y gran trabajo, que hauia pasado.

Y de ay la Reyna en la mesma forma, que hauia venydo fue acompañada de los dos dichos Cardenales Diaconos, Farnese, y Santi Quatro, a sus stancias con toda su compañía, y delante della yua inmediatamente el dicho Conde de Barlemont,

lleuan-

lleuando la Rosa en la mano, y dispararonse a quella hora, y tambien quando fue contraydo el matrimonio muchas piezas de Artilleria en señal de alegria, y a la noche se hizieron grandes fuegos, y hogueras, por toda la ciudad, como tambien se hauian hecho la tarde, que llegó S. M. en Ferrara.

No me parare a contar las fiestas, juegos, bayles, y danzas, que se hizieron a quella mesma noche en la dicha sala grande do fue hecho el Consistorio publico; en la qual se juntaron mas de cien Damas, y señoras Ferraresas vestidas quasi todas de vna mesma manera, y habito enmascaradas con barretes y penachos blancos, las quales a diuersos sonos de sonora musica danzaron, y baylaron casi hasta la media noche. tampoco dire las otras fiestas, que se hizieron en Ferrara, en alegria de la venida de a questa Reyna de las mascaradas, que salieron y hizieron tres dias continuos, por el corso, y calles, y de algunos juegos, que se hizieron en el foso del Castillo con Barcas principalmente las mugeres de Comacchio disfracadas todas, y vestidas de librea de diuersas colores ala Morisca con adufres sonajas, y panderos en las mesmas barcas, por la agua danzaron, y baylaron, y corrieron vn palio, que dió gran gusto, y dela representacion sumptuosa de Iudith, y Olofernes, que representaron los estudiantes de los Padres Iesuitas en vna sala del Castillo, las justas cañas, lanças, fiestas, y juegos de a cauallo, y toros, que se corrieron, y ricas libreas, porque no siendo esta la profesion mia lo deixo a otros, que lo refieran. Solo dire, que siendo combidada la Reyna el Domingo a salir vn poco en carroza por Giudeca, que en Ferrara es la calle del corso, para que el pueblo la viesse, que lo deseaua sumamente respondio, que hauiendose comunicado a quella mañana no conuenia salir a ver cosas vanas, ni quiso jamas dejarse ver si no por las yglesias. y el lunes de mañana a los 16. del presente, andò a visitar vna deuotissima yglesia de Sancta Maria in Vado, a donde oyo vna Missa de muertos, y vio las reliquias de vn celebre milagro del sangre de N. S. Iesu Christo, que ha 427. annos, que milagrosamente estando celebrando vn Clerigo salio tanto sangre del Caliz, que parecia vna fuente, tanto que llegó a vn Arco, que estaua sobre el Altar del qual Arco aun hoy se vee vna parte, y se veen las gotas del sangre colorado, que salieron de aquel Caliz. Despues fue S. M. al monasterio de las Monjas de S. Vito a donde oyo vna otra Missa de viuos de la feria corriente, y entrò dentro del Monasterio adonde oyo vna dulcissima musica de voces, y varios, ynstrumentos que tañen aquellas Monjas con maravillosa arte, y gran delectacion de los oyentes, y de alli fue tambien a visitar vno otro monasterio de Monjas del Cuerpo de Christo a donde estan enterrados todos los Duques, y Principes de Casa de Este, y alli tambien, oyo vn suauissimo conciento de musica; y principalmente vna de aquellas Monjas, que hauia sido primero Dama dela Duquesa de Urbino, la qual cantò al Organo con tanta armonia de garganta, y buena voz, y tan suauemente, que no se podia oyr cosa de mayor delectacion en tal especie, a todos estos Monasterios hizo la Reyna dar larga limosna, y ansi hizo tambièn casi a todos los pobres de Ferrara, por ser pijsima, deuotissima, y llena de misericordia a quien Dios prospere, y bendiga.

Aquella mesma Mañana tambien comio la Reyna con su Santidad juntamente con la Madre Archiduquesa, y Archiduque como hauia hecho el Sabado pasado Martes a los 17. Su M. despues de hauer oydo vna Missa de defunctos en la su priuada

uada

uada Capilla, andò a oyr aquella del Papa, y de nuevo se communicò de mano de Su Santidad juntamente con la Madre, y todas sus Damas, y alcançò de su Santidad muchas gracias e Indulgencias para las Coronas, granos, y medallas, supplicando a Su Santidad les diese su bendicion, y a quella mañana comio tambien con Su Santidad juntamente con la Madre, y Archiduque.

El Miercoles de mañana a los 18. siendo resoluta la Reyna partirse de Ferrara, se publico, que queria primero oyr vna Missa en la yglesia Cathedral adonde fueron aparexadas todas las cosas necessarias para S.M. però fue tanto el concurso de gente, que por no llevar tãto seguito, y compaña no fue a dicha yglesia, y ansi oyo vna Missa priuada en su Capilla juntamente con la Archiduquesa su Madre, y el Archiduque y su Compañia, y hazia las 15. horas se partio de Ferrara, y poco despues partio tambien el Illustriss. S. Cardenal Aldobrandino, que segun se dize la acompañara hasta Milan, y por ventura hasta Genoua.

E L F I N .



Con Licencia de los Superiores.

---

EN ROMA,

Impressa por Nicolas Mucio. Años M.D.XCVIII.